



Capítulo 954

Niña inteligente

"¿Cuántos años tienes?" Su Yang volvió a preguntarle a la chica su edad a pesar de haberlo preguntado hacía un minuto.

"12 años." La niña respondió sin vacilar.

"¿Por qué quieres este trabajo?"

"Necesito el dinero para mantener a mi madre."

¿Estás de acuerdo con trabajar 10 horas al día, siete días a la semana?

"Sí."

¿Cómo supiste de este lugar?

"Por las trabajadoras que trabajan en el mismo burdel que yo".

¿Tienes alguna experiencia como recepcionista?

"No."

¿Cuál consideras que es tu debilidad?

"Ser pobre."

Su Yang se rió entre dientes ante la respuesta directa de la niña.

A pesar de hacer tantas preguntas, a Su Yang en realidad no le importaban las respuestas, ya que solo quería ver su habilidad para manejarlas.

"Cuéntame sobre ti", preguntó Su Yang.

Me llamo Mei Xing y nací por accidente cuando mi madre quedó embarazada accidentalmente de un cliente, así que no conozco a mi padre. A pesar de tener solo lo suficiente para mantenerse, mi madre decidió cuidarme, trabajando aún más duro para mantenernos a ambas, y quiero recompensar su generosidad ayudándola económicamente.

La pequeña Mei Xing contó brevemente, pero con detalle, sobre sí misma. A pesar de haber crecido en un entorno así, era elocuente y bastante inteligente, sobre todo para su corta edad.

"Muy bien... Última pregunta... ¿Por qué debería contratarte?", le preguntó Su Yang.

"¡Deberías contratarme porque haré todo lo que me pidas y jamás me quejaré! Además, soy muy buena guardando secretos, así que, hagas lo que hagas conmigo, ¡no diré ni una palabra!", respondió Mei Xing con firmeza.





Su Yang sonrió ante sus palabras y dijo: "¿Parezco alguien que se aprovecharía de una niña pequeña? Soy un erudito, o al menos lo intenté".

Luego reflexionó un momento antes de asentir: "Está bien, te contrataré".

"¿En serio?" Mei Xing lo miró con una expresión de sorpresa, pues no esperaba que fuera tan fácil.

Su Yang asintió.

Cuando Mei Xing dijo que guardaría un secreto sin importar nada, sin importar sus intenciones, al decir tales palabras, Su Yang decidió contratarla.

"¿Cuándo empiezo?", preguntó Mei Xing.

"¿Puedes empezar mañana?" Le preguntó Su Yang.

"¡Puedo empezar hoy!" respondió ella.

La tienda abre al amanecer. Llega antes, pero puedes venir cuando quieras. Y cuando salgas, ayúdame a quitar el cartel de "Se busca gente".

"¡Entiendo! ¡Gracias por darme esta oportunidad de trabajar para usted! ¡No lo decepcionaré!" Mei Xing le hizo una reverencia antes de salir de la tienda.

Una vez afuera, quitó el cartel de contratación.

Cuando las demás que esperaban afuera para su entrevista vieron esto, fruncieron el ceño y preguntaron: "¿Qué estás haciendo, pequeña?"

"El dueño de la tienda me dijo que quitara el cartel", les dijo Mei Xing sin revelar que había conseguido el trabajo.

"¿Qué? ¿Por qué te diría eso?"

"Solo hago lo que me dijeron", respondió Mei Xing antes de marcharse, dejando a las demás sin palabras.

"Qué niña tan interesante..." Su Yang se rió desde el interior de la tienda, cuando vio el juego inteligente de Mei Xing con su sentido espiritual.

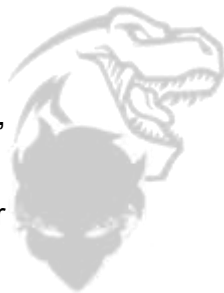
Unos momentos después, la mujer que se suponía que era la siguiente en la fila entró al edificio y le preguntó a Su Yang qué estaba pasando.

"Ya encontré a mi nueva recepcionista. Gracias por su interés. Y para compensar las molestias, le daré un masaje gratis en su próxima visita".

Aunque la mujer estaba molesta por haber esperado todo el día, no se enojó en lo más mínimo, porque recibiría un masaje gratis a cambio.

La mujer luego salió de la tienda y les dijo a las demás que la contratación había terminado, dejándolas sin palabras.

Mientras tanto, Mei Xing regresó a su tienda para despedirse de la gente, antes de renunciar en su, ahora, antiguo trabajo.





Después de eso, Mei Xing regresó a casa, que era el mismo lugar donde trabajaba su madre.

Sin embargo, su madre estaba con otro cliente, por lo que Mei Xing tuvo que esperar hasta que terminara antes de poder verla.

Una hora después, Mei Xing entró en la habitación de su madre.

"¿Qué pasa, Xing'er? ¿No sueles trabajar a estas horas? ¿Pasó algo?", le preguntó su madre preocupada, sentada desnuda en la cama, con aspecto algo agotado.

¡Mamá! ¡Encontré un nuevo trabajo! ¡Y pagan mucho mejor que en el anterior! —Mei Xing le anunció la noticia.

¿Un nuevo trabajo? ¿Qué haces ahora? Si es algo...

"No te preocupes, madre. No es nada ilegal. Trabajaré de recepcionista en un salón de masajes cercano. El gerente se considera un erudito y no parecía mal hombre", dijo rápidamente Mei Xing.

"¿Recepcionista en un salón de masajes? ¿Y con un erudito?" Su madre arqueó las cejas.

Ella había vivido en la Ciudad del Placer toda su vida, pero no recordaba ningún salón de masajes con un académico trabajando como gerente.

"¿Cómo se llama este lugar?" preguntó entonces.

"La gente lo llama Masaje Celestial", respondió Mei Xing.

¿Masaje Celestial? Nunca había oído hablar de él... ¿Seguro que puedes confiar en este lugar?

Como rara vez salía de su habitación, era natural que no hubiera oído hablar del nuevo salón de masajes de Su Yang.

"¡Sí! Abrió hace poco y, por lo que he oído, ya es muy popular". Mei Xing asintió.

"Ten cuidado, Mei Xing... Hay mucha gente mala en la Ciudad del Placer que secuestra niños y los vende a perversos..." le advirtió su madre.

—Lo sé, madre. Me lo dices todos los días —dijo Mei Xing.

Y antes de que su madre pudiera responder, alguien llamó a la puerta y dijo: "Hermana Mei, ¡tiene otro cliente!"

Al oír esto, la madre de Mei Xing dijo: "Hablaré contigo más tarde, esta noche. Sé que eres una chica inteligente, pero ten cuidado, Mei Xing".

Mei Xing asintió y salió del edificio poco después. Sin embargo, como había dejado su trabajo, no tenía adónde ir, así que decidió volver a casa de Su Yang.

